

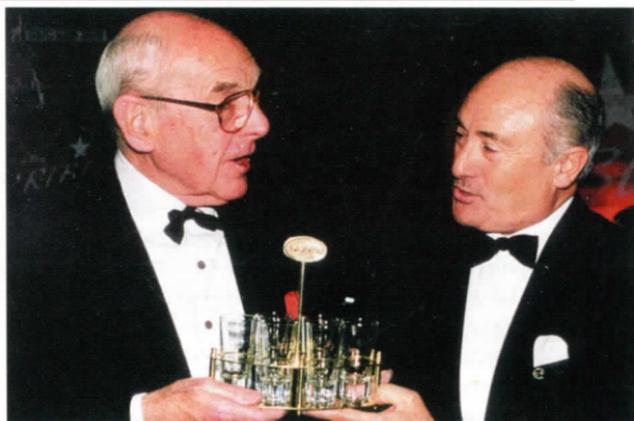

**Javier Hidalgo**

## AEGRI: en la muerte del barón de Montesquieu

Probablemente no me equivoque al afirmar que uno de los mejores amigos internacionales con que ha contado la AEGRI en tiempos modernos ha sido **Henri de Sècondat**, barón de Montesquieu y presidente de la FEGENTRI (Federación Internacional de Gentleman Riders) entre 1987 y 2001.

Henri, más conocido en los círculos turfísticos como "el Barón", falleció el pasado día 3 de abril a la edad de 94 años en La Brède, Francia, su localidad natal. Quizá la cualidad que más irradiaban su presencia y su conversación sea la de su elegancia innata, tanto en el aspecto como en el trato, sin duda heredada de una larga saga de aristócratas franceses descendientes de aquel filósofo y librepensador político, **Charles Louis de Sècondat et de Montesquieu**, que en 1748 describió y estableció la separación de poderes como régimen indispensable de funcionamiento del Estado. Alguien que sin duda hoy sufriría una gran decepción al comprobar el comportamiento de ciertos gobiernos que se autocalifican como demócratas.

El otro gran rasgo que caracterizaba a nuestro amigo Henri era su acendrada deportividad, que le confería esa aura de auténtico *sporstman*. Siendo un adolescente, durante la ocupación de las tropas alemanas se alistó como voluntario en la resistencia y a lo largo de la Gran Guerra sirvió en un regimiento de caballería, ascendiendo a la graduación de capitán. Su entrega a la causa de su país le hizo merecedor de importantes condecoraciones. Durante esta etapa de su vida practicó los deportes ecuestres y se inició


**El barón de Montesquieu y el presidente de la Aegri, Rafael Martínez.**

en las carreras de caballos donde destacó como gentleman rider. Trabajó como embajador internacional para la firma *Moët & Chandon* y también dirigió su bodega familiar, *Chateau des Fougères*, en la zona de producción bordelesa. Fue además presidente de la asociación francesa de gentleman riders, GRC, y durante su etapa como presidente de la FEGENTRI, el Barón creó la Copa de las Naciones, una competición entre ciertos países afiliados en que los jinetes

***"El Barón preguntó al paso por la meta de un joven gentleman:***

***¿Quién es ese chico?, le veo potencial de gran jinete.'***

***El chico no era otro que un por entonces recién iniciado Guillermo Arizkorreta"***

participantes vestían los colores de las respectivas enseñas nacionales. Era un defensor visceral de los valores fundamentales de las asociaciones de jinetes amateurs: cortesía, camaradería deportiva y moralidad sin tacha, y le gustaba repetir: "la tradición no consiste en remover las cenizas del pasado sino en soplar sobre las brasas".

**AMIGO DE ESPAÑA.-** A pesar de su acentuada diplomacia, este ji-

nete ejemplar no podía ocultar la predilección que sentía por España y especialmente por sus jinetes y sus vinos. **Rafa Martínez**, nuestro presidente y gran amigo personal del Barón, cuenta con fervorosa afición cómo una vez, estando en Pau, improvisó una fiesta en el hipódromo para homenajear a los miembros de la AEGRI allí presentes. La primera vez que presencié las carreras de Sanlúcar, su reacción inmediata fue: "Éstas son las originales y auténticas carreras de gentlemen". Casi todos los miembros de la junta directiva de la AEGRI estaban allí y a partir de entonces se consiguió que se celebraran carreras FEGENTRI en la playa. También fue en Sanlúcar dónde, como asimismo recuerda Rafael

Martínez, el Barón preguntó al paso por la meta de un joven gentleman: "¿Quién es ese chico?, le veo potencial de gran jinete". El chico no era otro que un por entonces recién iniciado **Guillermo Arizkorreta**, ¡clara muestra concluyente de la reconocida tesis de que el amateurismo es la mejor cantera de la que se provee el turf! Descanse en paz Henri de Montesquieu, prototipo de *sporstmeny* gran amigo de los jinetes españoles.